

# MUJERES VIAJERAS Y VELEZ-MÁLAGA

Francisco Montoro

Doctor en Historia

Los tiempos modernos han supuesto para el ser humano muchas novedades. Una de ellas la facilidad para viajar, para desplazarse, para recorrer mundo. En la actualidad, además, el impresionante desarrollo de los medios de transporte, comunicación y difusión, permite sentirnos algo así como "ciudadanos del mundo"; porque los libros, la prensa, el cine, internet y, sobre todo, la televisión, nos facilitan noticias minuciosas sobre cualquier rincón del planeta. Incluso de fuera de él. Pero no siempre esto fue así. Durante muchísimos siglos, para la inmensa mayoría de los humanos, conocer tres palmos más allá de su terruño era empresa imposible. A lo sumo se podían lograr noticias sobre otras tierras gracias a los relatos de aquellos pocos intrépidos aventureros que, además de tener la suerte de "conocer mundo", se ocupaban afanosamente en describir lo que visitaban, difundiéndolo a curiosos, deseosos y ávidos de ser, al menos, "viajeros en casa".

Por la capital de la Axarquía pasaron a lo largo del tiempo muchos viajeros que luego dejaron testimonios impresos sobre su visita. Pero también hubo viajeras, y, aunque numéricamente suponen una clara minoría frente a los varones, lo peor del caso es que nada se ha dicho sobre ellas ni sobre su paso por estas tierras. Tenemos noticias de media docena de ilustres escritoras, al menos, que, relatando sus viajes a España, reseñaron en sendos libros sus pasos por Vélez-Málaga. Se trata de viajeras inglesas, mayoritariamente, que van a cruzar la Axarquía desde la segunda mitad del siglo XVII hasta finales del siglo XIX.

En la segunda mitad del siglo XVII, **María Catalina Le Jumel de Berneville** (1650-1705)<sup>1</sup>, esposa de Francisco de la Motte, barón de Aulnoy, vino a España con ocasión del matrimonio de Carlos II con doña M<sup>a</sup> Luisa de Orleans en misión política desconocida. Autora de obras literarias, e imitadora de los cuentos de Perrault, fue una mujer fantástica y complicada<sup>2</sup>. Esta presencia de Madame d'Aulnoy en la corte madrileña dio lugar a dos de sus obras, tituladas *Relación del viaje de España* y *Memorias de la Corte de España*. De la primera se han realizado muchas edi-



Mujeres viajeras de la historia

ciones en los principales idiomas europeos. Además de éstos, Madame d'Aulnoy fue autora de otros muchos libros, principalmente novelas y cuentos<sup>3</sup>.

La pequeña cita de Vélez-Málaga que aparece en la *Relación del viaje de España* es curiosísima y se refiere al terremoto ocurrido entre las seis y las siete de la mañana del 9 de octubre de 1679 que, aunque se sintió en todo el país, afectó de un modo especial a Málaga.

... En Vélez-Málaga la tierra se abrió, tragándose un río que por allí cerca pasaba, y después, con estrépito infernal, escupió las aguas a una altura diez veces superior a las casas, que, al caer, hundió casi por completo...<sup>4</sup>.

1. Conocida dentro de la literatura de viajes como Madame d'Aulnoy, o la Condesa d'Aulnoy, modo en que firmaba sus libros.

2. Según GARCÍA MERCADAL, J. *Viajes por España*, Alianza Editorial, Madrid, 1972, p.186, ella y su madre se vieron acusadas de envenenar al caballero La Motte, cuya fortuna, al parecer, madre e hija acechaban.

3. En 1962 bajo el subtítulo de "La Condesa D'Aulnoy, viajera en España y amiga de las hadas", se publica *Viaje por España en 1679 y 1680 y cuentos feericos*, Editorial Iberia, Colección Obras Maestras, con traducción y notas de Marta Corominas y Mercedes M. Villalta. Barcelona, 1962. La edición incluye ocho cuentos.

4. MADAME D'AULNOY, *Relation du voyage d'Espagne*. Claude Barbin. París, 1691. (Nos ayudó en la traducción del texto nuestro compañero y amigo el profesor don Manuel Román Cotrina).

Nada nos informan los documentos administrativos<sup>5</sup> de este cataclismo, lo que nos hace suponer que la vena novelesca y cuentista de la autora afloró en esta parte de la relación de su viaje, exagerando los hechos hasta el punto de lo no real. En este sentido puede tener especial significación la referencia del autor francés Foulchés-del Bosch cuando afirma que Madame D'Aulnoy realmente nunca estuvo en España.

En el siglo XIX la moda de los libros de viajes trajo a España a importantes viajeras. La primera de ellas va a pasar por la capital de la Axarquía casi mediado el siglo, en el año de 1842. Esta dama británica, llamada **Isabella F. Romer**, realizó su viaje a Francia y España durante el verano de 1842 del que resultó el libro *The Rhone, the Darro and the Guadalquivir; a summer ramble in 1842* ("El Ródano, el Darro y el Guadalquivir: excursión veraniega del año 1842"), del cual, que sepamos, no existe todavía ninguna edición en castellano. Richard Bentley lo publicó en Londres en 1843, en dos tomos, en octavo, de 416 y 428 páginas respectivamente. En el tomo primero recoge las impresiones del viaje por Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, Vélez-Málaga, Málaga, Loja y Granada. Y en el tomo segundo las correspondientes al recorrido de Granada, Málaga, Gibraltar, Cádiz, Sevilla, nuevamente Cádiz y Gibraltar. La parte referente a la provincia de Málaga fue traducida y publicada por el profesor Alfonso Vallejo Franco de Espés en el diario *Sol de España* (agosto de 1971), así como en el número 23 de la Revista *Gibralfaro*<sup>6</sup>.

La verdad es que la señora Romer pasa por Vélez-Málaga, camino de Málaga, sin detenerse mucho, o, al menos, eso es lo que parece desprenderse de sus palabras:

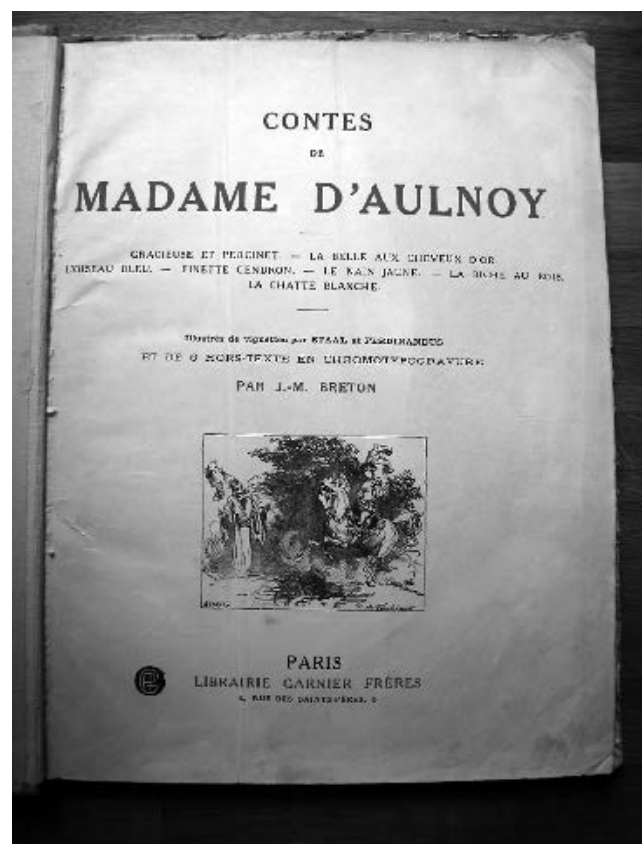
...Aproximadamente una hora antes de llegar a Málaga pasamos por Vélez-Málaga, pueblo situado en el centro de una fertilísima y risueña comarca frente a la cual casi se vislumbra la costa africana. En los días de la dominación mora, Vélez-Málaga fue un lugar de considerable importancia, según se deduce de los restos de su castillo...<sup>7</sup>.

No obstante la brevedad de la referencia, resulta significativo el acierto de la señora Romer al referirse al lugar, haciendo referencia a su ubicación en el centro de una comarca, a la fertilidad de sus tierras y a la importancia que tuvo en la época islámica. Cuando dice que desde la orilla del mar "casi" se vislumbra la costa africana, parece que, más que una expresión literal, trata de remarcar los lazos culturales e históricos que nos aproximan con los pueblos del norte del continente africano<sup>8</sup>.

Richard Bentley, el mismo editor que llevara a la estampa la obra de Isabella F. Romer, edita, diez



Madame D'Aulnoy



5. Hemos revisado las actas de cabildo correspondientes a esas fechas en el (A)rchivo (M)unicipal de (V)élez-(M)álaga sin resultado positivo al respecto.

6. Revista *Gibralfaro*, *Revista del Instituto de Estudios Malagueños*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato José María Quadrado. Málaga, 1971, Número 23, año XXI, pp. 75-86.

7. ROMER, I. F. *The Rhone, the Darro and the Guadalquivir; a summer ramble in 1842*. R. Bentley, London, 1843. Traducción: Alfonso Vallejo Franco de Espés, Revista *Gibralfaro* nº 23, p.78.

8. No es fácil vislumbrar realmente la costa africana. No obstante tenemos noticias de otros viajeros que, procedentes de Granada camino de Málaga, pasando por Alhama y Vélez-Málaga, al bajar hasta el valle veleño desde Zafarraya, creyeron ver —y así lo cuentan— la costa africana, cosa al parecer posible, en raros momentos del año, con la atmósfera muy limpia y poseyendo una excelente agudeza visual.



Litografía del libro de Lady Louisa Mary Anne Tenison

años más tarde, la obra de otra viajera inglesa llamada **Lady Louisa Mary Anne Tenison** (1819-1882) bajo el título *Castile and Andalucía* que alcanza cerca de quinientas páginas y ve la luz en Londres en el año de 1853. Esta obra, que aún no ha sido editada en castellano, que sepamos, es, sin duda alguna, el libro de viajes de la mujer que más atención dedica a la capital de la Axarquía.

Empieza por hacer un detallado relato de su salida de Málaga y su camino hasta Vélez-Málaga. El hecho de que sea primavera<sup>9</sup> hace que este recorrido entrante en la Axarquía esté colmado de entusiasmo y profusión de detalles:

... Al acabar el tiempo para dejar Málaga, elegimos ir cabalgando hasta Granada, en vez de coger la diligencia que nos llevaría a través de Loja y que realiza el viaje en unas dieciocho horas<sup>10</sup>. Abandonamos Málaga por la tarde, el cabalgar hacia Vélez no emplea más de cinco o seis horas. Nuestro camino discurría todo el viaje a través de la costa, ya introduciéndose en las arenosas riberas, ya rodeando algún saliente risco, alguna atalaya o alguna otra vieja torre mora de observación medio derruida y azotada por los vientos, en la montaña. A la derecha, las azules aguas del Mediterráneo se extendían hacia el horizonte, y a la izquierda se eleva la baja cordillera que media entre Málaga y Vélez, cubierta con viñas, mientras que la llanura inmediata era una verdadera alfombra de flores de todas clases. Atravesamos el camino la primera semana de abril, cuando la vegetación en

la zona costera estaba en su apogeo y a medida que nos acercábamos a Vélez-Málaga la fertilidad y la riqueza se incrementaban. Recorriamos entre gigantescos setos de cactus (chumberas) y áloes, entre los cuales nuestra común zarzamora crecía en singular contraste y, a través de todo el camino, crecía también una especie de "sarracenia", la "Aristolochia Bética", con sus negras y apuradas flores que rompían en toda dirección. El áloe<sup>11</sup> silvestre cubría las rocas en densos manojos con su amplio y pendulado abanico de amarillas flores que estallaban en la floración, y aquí y allá una bella especie llamada la "siempreviva" con la fragilidad de sus flores que nunca se ponen mustias. Estas flores, de un verdadero estilo Cockney se usan mucho en Gibraltar para adornar las chimeneas en los meses de verano...<sup>12</sup>.

Parece como si la belleza del paisaje diera pie a esta observadora viajera a poner en valor, como se diría hoy, toda su capacidad descriptiva e informadora. No deja referencia habitual en olvido, lo que hace ver que era buena conocedora de los viajeros, principalmente ingleses, que le precedieron. Y así referencia los campos de caña de azúcar, el río y su alameda, la Sierra Tejeda...

...Extensos campos de cañas de azúcar llenaban el rico valle que se extiende como una media legua desde la ciudad de Vélez hasta la costa del mar, a través del cual serpentea un pequeño río sombreado por los álamos. La vista del valle que obtuvimos, cuando nos colocamos en una roca destacada, corriendo hacia el mar, era maravillosa por recorrer la vegetación más rica, a la vez que protegida por los cercanos montes de Sierra Tejeda, que aún estaban parcialmente cubiertos de nieve...<sup>13</sup>.

Y una vez llegada a la ciudad nuestra viajera entra en detalles sobre la misma:

...La ciudad de Vélez-Málaga está asentada en las laderas de esta sierra, la cual, le preserva efectivamente de los vientos fríos del norte. Su ruinoso castillo se eleva sobre una roca escarpada y ocupa una elevada posición en el centro de la ciudad.

Nos hospedamos en una posada de la Alameda, un destacado paseo adornado con naranjos, y allí tuvimos nuestra primera experiencia de las posadas españolas. Esta no fue muy mala, al menos tuvimos camas limpias, aunque la cocina, como de costumbre, no era precisamente para recomendarla<sup>14</sup>.

9. Lady Louisa Mary Anne Tenison pasa por Vélez-Málaga en la primera semana de abril.

10. El camino de Málaga a Granada por Vélez-Málaga y Alhama era alternativo al que pasaba por Loja, y, sin duda, más pintoresco. Ello ha hecho que múltiples viajeros, al elegir este recorrido, pasen por la capital de la Axarquía.

11. Las referencias al áloe entre Málaga y Vélez-Málaga es una constante en muchos de los viajeros, desde que lo señalara el alemán Jerónimo MUNZER en su *Viaje por España y Portugal en los años 1494 y 1495*. [Edición en español. Madrid, 1924. Traducción de Julio Puyol].

12. TENISON, L. *Castile and Andalucía*. Richard Bentley. London, 1853, pp. 32 y ss. [Para esta traducción tuvimos la inestimable colaboración de nuestro amigo el profesor don Emilio Alonso de Prado.]

13. *Ibidem*.

14. Esta es la primera "buena" impresión que aparece en la bibliografía de viajes sobre las posadas veleñas, famosas por su desatención, falta de higiene y desagradable puesta en escena. Lady Louisa sabía de esta fama por los libros de viajes que había leído y corrían por toda Europa.

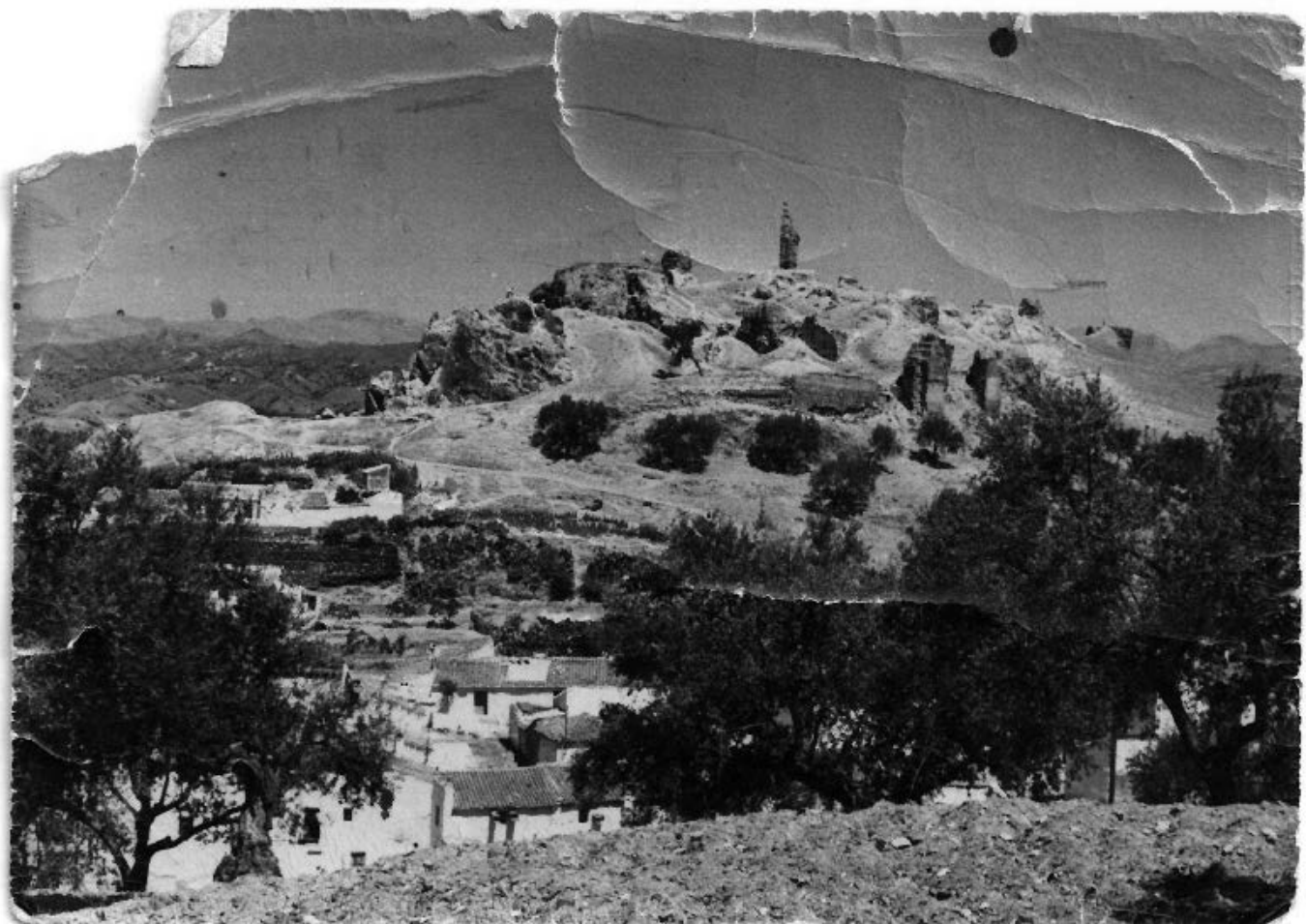
Por la mañana subimos al viejo castillo del cual sólo quedaban una pequeña torre y algunos muros ruinosos<sup>15</sup>. Se puede dominar un espléndido panorama de toda la fértil vega con el Mediterráneo a lo lejos...<sup>16</sup>.

Y llegado a este punto nos relata la leyenda sobre el origen de la ciudad, que contara, por primera vez, el historiador local Juan Vázquez Rengifo, en una obra que, escrita en 1614, ha permanecido extraviada e inédita hasta 1999, en que se ha dado a la estampa<sup>17</sup>. Sorprende la información recibida, salvo que la señorita Tenison, hubiese tenido acceso al manuscrito de la obra extraviada, o fuese informada directamente por alguien que hubiese tenido acceso a ella<sup>18</sup>:

... Una leyenda mora narra que el actual no es el emplazamiento original de la ciudad. En los tiempos de Almanzor la ciudad fue regida por un príncipe moro que tenía una hija única, destacada por su belleza, y en la cual él despilfarró todos sus tesoros. Construyó para ella en las

verdes laderas de la sierra un magnífico palacio donde habitaba. Mas ocurrió que el alcalde de Vélez, excitado por las enardecidas descripciones que continuamente oía de sus encantos, determinó aprovecharse de una ausencia temporal de su padre y la raptó. Tuvo éxito en esto, pero los resultados de este rapto fueron de lo más funesto. Tan pronto las noticias del ultraje llegaron a oídos del padre, marchó al frente de las tropas que precipitadamente pudo reunir, asaltó y derribó la ciudad. El Alcalde y toda su familia fueron asesinados y el castillo y la ciudad arrasados hasta sus mismos cimientos. Los desgraciados habitantes empezaron pronto a reconstruirla pero el anterior y calamitoso emplazamiento fue evitado y la nueva fundación se separó un poco para asentarla en el emplazamiento de la ciudad actual...<sup>19</sup>.

Y para terminar de dar muestras de su abundante información sobre la capital de la Axarquía



Fotografía de la Fortaleza de Vélez-Málaga

15. El viejo castillo árabe de Vélez-Málaga había sido dinamitado por las tropas francesas cuarenta años antes, en 1813, al marcharse de la ciudad.

16. TENISON, L. *Castile and Andalucía*. Richard Bentley. London, 1853, pp. 32 y ss.

17. VÁZQUEZ RENGIFO, J. *Grandezas de la ciudad de Vélez y hechos notables de sus naturales*. Arte y Cultura, y Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Vélez-Málaga, Vélez-Málaga, 1999

18. También pudo recibir la información leyendo la obra del historiador, y cura de la Iglesia de San Juan Bautista de la ciudad, Francisco de Védmar, que, en el año 1652 había publicado una historia local con el título *Historia sexitana de las grandezas de la ciudad de Bélez* en la que recogía el capítulo, referido al origen de la ciudad, de la inédita de Vázquez Rengifo.

19. TENISON, L. Op cit., p. 34.

malagueña, refiere, a continuación, cual es el escudo de la ciudad, así como su origen y lo que conmemora:

...Vélez muestra por armas en su escudo la figura de un rey a caballo derribando moros, con uno de ellos muerto a sus pies<sup>20</sup>. Estas armas le fueron otorgadas en conmemoración de haber alcanzado Fernando la victoria de matar un moro con su propia mano en una refriega ocurrida durante el asedio...<sup>21</sup>.

En la parte final de su referencia, la viajera nos cuenta, como hiciera a la llegada, los detalles del camino por el que pasa a su salida de la ciudad:

...Desde Vélez el camino va serpenteando el río, entra en el valle y atraviesa las montañas. Recorre numerosos naranjales que en esta estación florecen y esparcen un delicioso perfume. Recorrimos diversos y pintorescos paisajes antes de llegar a un pintoresco pueblo llamado Viñuela, tras el cual el aspecto del entorno cambió radicalmente. Los fértiles valles cultivados dieron paso a un escenario más árido y estéril: a

la derecha se elevan las áridas laderas de Tejeda con varios pueblos que parecen colgados de las alturas y lugares surcados con numerosos barrancos y deteriorados cursos de agua, al parecer por las devastadoras riadas en el arenoso suelo. Ante nosotros se alzaba una alta cadena de montañas rocosas a través de una amplia garganta que tuvimos que atravesar para alcanzar las tierras altas en la parte más al norte de las montañas. Este paso se denomina la Puerta de Zafarraya...<sup>22</sup>.

Antes de despedir a esta viajera resulta necesario decir que el más grande de los viajeros ingleses de todos los tiempos, Richard Ford, dio a la obra de esta viajera una recensión favorable en Londres el 30 de julio de 1853 en el *Athenaeum*; pero, en una carta privada a su amigo Gayangos, comentaba que el libro no era sino "...una versión diluida del Hand-Book, en cuyo texto parece haberse basado uno de los "negros" de Bentley"....<sup>23</sup>.



Fotografía del Dedo de Vélez- Málaga

20. En esto se equivoca dado que no es un islámico sino un mozo de espuelas castellano el que está muerto a los pies del Rey.

21. TENISON, L. Op. cit., p. 34.

22. TENISON, L. Op. cit., p. 35.

23. ROBERTSON, I. *Los curiosos impertinentes*, Serbal/CSIC, Barcelona, 1988, Segunda edición, p. 312.

En 1867 se publica, también en Inglaterra, en la ciudad de Londres, el libro titulado *Impressions of Spain in 1866*, a cargo del editor Richard Bentley, con 280 páginas en octavo y cincuenta ilustraciones. Su autora era **Lady Elizabeth Herbert**, de la cual sabemos muy poco. Podemos afirmar, exclusivamente, que nació en 1826, y contaba, por tanto, cuarenta años de edad cuando recorre España. Su periplo español comienza por San Sebastián, y, tras bajar al sur (Córdoba-Málaga-Granada-Gibraltar-Cádiz y Sevilla), retorna al norte, acabando su relato en la histórica Valladolid. Al paso entre Málaga y Granada hace una referencia a la capital de la Axarquía confesando que el camino que se ve obligada a escoger es el de Loja, aunque su intención era haberlo hecho por Vélez-Málaga...

... Sus intenciones fueron ir a caballo, cabalgando por Vélez-Málaga y los baños de Alhama, pero la reciente fuerte lluvia caída había convertido las montañas en torrentes de agua, y algunos de los viajeros que lo intentaron fueron obligados a volver...<sup>24</sup>.

En los años de 1870-71 la dama inglesa **Mary Catherine Jackson** hace un viaje al sur de España recorriendo Gibraltar, Cádiz, Sevilla, Córdoba, Granada y Málaga. El fruto del periplo se publica en Londres, en 1873, con 301 páginas en 8º, bajo el título "Word-sketches in the sweet South" ("Palabras abreviadas sobre el dulce Sur"), siendo el editor nuevamente Richard Bentley. En este libro —que aún no se ha editado en castellano— al recordar el trayecto desde Granada a Málaga, hace una escueta y enigmática descripción de su paso por Vélez-Málaga.

Pocos textos de viajeros hemos encontrado con una impresión tan extraña y sorprendente de la ciudad que nos ocupa. La única explicación que hallamos al inesperado texto es que, consternada la autora por el cementerio veleño, muy próximo al camino por donde ella llega a Vélez-Málaga, éste fuese lo único de la ciudad reseñado más tarde en su "*Palabras abreviadas...*"

... Un corto recorrido por la carretera de Vélez-Málaga le sitúa a usted allí. Está situada en una ladera que mira al mar y aunque en este jardín de la muerte dejamos el musgoso césped, los cercanos nichos, los limpios y empedrados paseos y la apariencia perfecta daban a entender que tal lugar parecería de la vieja Inglaterra, sin embargo está plantado con arbustos y flores que florecen en la más rica vegetación, entrelazando las losas con verdes ramajes, haciendo estallar los más vistosos capullos de la tierra, bajo los cuales reposan muchos jóvenes bellos...<sup>25</sup>.

Y, para terminar vamos a recordar a **Frances Elliot** (1820-1898), hija única y heredera de Charles Dickinson, de Farley Hill Court (Bekshire), que se casó dos veces, y viajó y escribió mucho, utilizando diversos nombres para firmar sus obras: Frances Vickriss Dickinson, Frances Geils, Florentia y Florentine, Mrs. Gilbert Elliot... En los años 1881 y 1882 hizo un viaje por España que cuenta en su libro "Diary of an idle woman in Spain", que fue publicado en Londres un par de años después.

En Málaga estuvo esta viajera en el mes de marzo, y la ciudad le causó una impresión horrenda en todos los sentidos. No tenemos noticias de viajero alguno que haya hablado tan mal de Málaga. "...¡Málaga es un lugar horroroso!... ¡Vosotros, miles de viajeros ingleses, eludidla!... ¡No penséis en tal lugar!... ¡Borrado del pensamiento y arrojadlo lejos como un casco de vasija!... ¡Un lugar sin una sombra o un banco donde sentarse, sin un trozo de verde, sin un muro pintoresco, sin un monumento, sin un vestigio de antigüedad o belleza!..." Menos mal —visto lo visto, al referirse a Málaga— que la referencia a Vélez es una simple cita, que no llega ni a la categoría de instantánea:

... Todo es reverberación, con una larga línea de pequeños cabos en la orilla del mar en dirección a Vélez-Málaga y Alhama...

24. HERBER, E. *Impressions of Spain in 1866*. Richard Bentley, London, 1867. Traducción: Emilio Alonso de Prado.

25. JACKSON, M. C. *Word-Sketches in the Sweet South*. Richard Bentley, London, 1873, p. 280.

26. ELLIOT, F. *Diary of an idle woman in Spain*. London, 1884. Traducción: Juan Martín (Para *Viajeros Románticos en Málaga*, de Jesús Majada Neila, publicado en Salamanca, en 1986).